



Sin título, s/f. Col. rcmy  
 Abajo: *Reforma*, México, 11 de julio de 1998. Col. particular

Los halagos duran sólo un instante [...] cinco minutos después ya se olvidaron. Así pasa por lo menos conmigo, lo que permanece es el trabajo. Trabajo visto, disfrutado, discutido... que sirva a la gente. No me impresionan mucho los homenajes. Ni siquiera aquellos que se hacen cuando la persona está en vida, ya que de cualquier modo el encomio póstumo carece de sentido. En ocasiones se me hace un nudo en la garganta cuando sé que algún colega ha muerto, siendo personas que trabajaron tan duro para su gente mientras nadie les prestaba atención, mientras vivían. A pesar de que los homenajes póstumos sean una forma de reconocimiento, me parecen más bien una especie de veneración. Para mí el mayor homenaje es que alguien me compre algunas de mis fotografías [...]. Me atrevería a decir que poseo el más amplio ar-



chivo de arquitectura popular en todo México. No conozco a otros que hayan dedicado tanto tiempo a esto. Con frecuencia me preguntan y me piden esas fotografías porque la gente quiere ver y aprender sobre la

arquitectura vernácula. En el famoso libro *Arquitectura sin arquitectos* hay casas y edificios de todas partes del mundo, excepto México. Me gustó tanto el tema que decidí corregir dicho error. Fue entonces cuando la SEP publicó mi libro *La casa que canta* que trata sobre este tema [...].

Me impresiona oír que Picasso es el pintor más notable de su siglo.

¿Cómo se puede juzgar así a tantos y diferentes tipos de expresiones? Yo no podría decir que el trabajo prehispánico mexicano era superior al de China, Egipto o Grecia. Me parece que en la vida no se trata de encontrar lo mejor o lo primero. En México tenemos fo-

*...Para mí el mayor homenaje es que alguien*



Tiras de pan, Huamantla, Tlaxcala, 1997. Col. rcmv  
 Abajo: La Jornada, México, 16 de julio de 1998. Col. particular

tógrafos que trabajan muchísimo, que comienzan a definirse a sí mismos y a sobresalir y cada uno tiene su valor distintivo, ¿por qué tenemos que encontrar al mejor? Hay espacio suficiente para todos en este mundo, y eso es algo muy bueno. Durante este fin de siglo, el sistema americano de ver al mundo se caracteriza por este tipo de rarezas tales como decir que Texas es el estado más grande y que la mujer más hermosa del mundo es la llamada Miss Universo.

No entiendo cómo se puede pensar en un concurso como ése. El maquillaje y las facciones de un grupo racial son distintas, lo que importa es que funcionen de acuerdo a su lugar geográfico. ¿Basado en qué principio puedes asegurar que la mujer mexicana es más hermosa que la mujer china? No lo comprendo, no tiene sentido. En

el mundo artístico mexicano se han venido aplicando este tipo de esquemas, derrochando montones de energía tratando de ser el mejor, el más famoso, para así funcionar en el mercado del arte [...]. Ahora el trabajo

de muchos artistas se orienta hacia el mercado, no así hacia su país o su gente. Veo mucha diferencia entre la gente y el país, lo que me lleva a hablar de algo delicado: ¿Cuántos miembros de la gente común y corriente tiene acceso a ver lo que sus compatriotas realizan en el campo cultural? La cultura no llega a la televisión, o acaso sólo es mostrada

superficialmente y no hay tiempo para que el espectador lo asimile. (Traducción: Rodrigo Priego).

Gabriela Rábago Palafox, "Mariana Yampolsky, The Singing Camera", en *Voices of Mexico*, núm. 27, México, abril-junio de 1994.



*me compre alguna de mis fotografías...*